



EN DEFENSA PROPIA

Somos una plataforma de personas independientes, sin ataduras políticas ni componendas económicas, alicantinista, defensora de nuestra ciudad y de su futuro, abierta a toda la ciudadanía y representativa de la sociedad civil alicantina. Nos duele nuestro maltratado patrimonio cultural y natural. Somos UNIR ALACANT, un proyecto para que nuestra ciudad deje de ir a la deriva y en la que podamos vivir a gusto y tener futuro.

Pensamos que la política es demasiado importante para dejarla en manos de unos políticos que ya nos han demostrado, con creces, su incapacidad para resolver los problemas reales, su insensibilidad ante las necesidades ciudadanas, su desprecio a nuestras señas de identidad, su sordera frente a la voz de quienes reivindicamos una ciudad donde prime la calidad de vida y donde se respete nuestro patrimonio, convertido en moneda de cambio para negocios rápidos y urbanizadores sin escrúpulos. Tenemos memoria y ejemplos no nos faltan: la comandancia de Marina derruida para construir un aparcamiento (sobre el que han levantado el mamotreto de Turismo), el Melià ilegal desde hace medio siglo, Lucentum salvado in extremis, L' Aduaneta desmontada piedra a piedra; la demolición de la casa Bergé, el cuartel de Benalúa, el Gobierno militar, parte de la estación de Madrid, los silos de San Blas... Por no citar el proyecto del palacio de congresos en el Benacantil detenido por la resistencia ciudadana, y el plan Rabasa.

El ayuntamiento debe estar al servicio de la ciudad, y no la ciudad al servicio del ayuntamiento, como sigue ocurriendo después de los años del triángulo Alperi-Castedo-Ortiz, con sus inmundicias que todavía están en los tribunales y sus negocios privados con dinero público. Ya está bien de que en esta ciudad solo puedan trabajar unas empresas amigas y no todas en igualdad y libre competencia.

Es triste que tengamos que seguir defendiéndonos de nuestros propios representantes políticos. Y estamos hartos. Desde hace muchos años han gobernado sin la más mínima sensibilidad, ni cariño hacia la ciudad y sus habitantes. Por desidia o por intereses bastardos, permiten con sus decisiones la destrucción de nuestro mermado patrimonio (las masclataes junto a la fuente de Luceros son el ejemplo máximo de su irresponsabilidad), la privatización de nuestros símbolos (el Castillo de Santa Bárbara, el faro del cabo de la Huerta), la tala de árboles sin ninguna explicación lógica, el desinterés por el destino del edificio del cine Ideal; la utilización de los espacios públicos (por ejemplo, Canalejas y sus ficus centenarios) para eventos privatizados mientras nos faltan espacios públicos para actividades culturales y deportivas; la fragmentación de la ciudad con el abandono de los barrios más deteriorados, la saturación de objetos desordenados que invaden las calles (señales, farolas, papeleras, mobiliario urbano, carteles, esculturas de dudoso gusto y hasta un barco); lo difícil que se hace moverte por la ciudad y su

área metropolitana... Realmente, la especulación y la piqueta siguen gobernando en nuestra ciudad. La han hecho dura y difícil para las personas y han cerrado las puertas de acceso con una burocracia digital que repele a la ciudadanía impotente.

Alicante no tiene quien la defienda. Alicante sobrevive sin control, sin dirección, sin que nadie planifique mínimamente su futuro para que nuestro@s hij@s puedan trabajar aquí. No la preparan para afrontar los duros efectos del cambio climático. Alicante no sabe dónde va mientras se llenan los bolsillos de unos pocos. Recordemos que sigue vigente el plan general de ordenación urbana de 1987. Algunos necesitaban las manos libres para especular a su gusto. Mientras Alicante se deteriora, las ciudades de nuestro entorno mejoran.

Alicante jamás había sido tan **irrelevante desde el punto de vista político**. A nuestra ciudad le toma el pelo todo el mundo. Desde la Generalitat, que deja morir el cine Ideal y mira para otro lado ante la contaminación del agua de la bahía y del aire que respiramos mientras el Puerto hace lo que le da la gana en la ciudad, incluso situar un polígono industrial peligroso a pocos metros de las casas. Hasta Adif, que cambia la estación del AVE en Madrid sin consultar, mantiene el aeropuerto sin conexión y un tren obsoleto machaca toda la primera línea de playa, sin que nadie desde los poderes públicos alicantinos defienda nuestros intereses. Nunca un consistorio municipal ha contado tan poco en Madrid o en Valencia, y, además, ni le importa ni hace nada por evitarlo.

Mientras tanto, **en Alicante todo es provisional**: la estación del AVE, la estación de Autobuses, el futuro parque central, las reformas en el puerto... Sin Palacio de Congresos, sin paseo litoral por toda la bahía, sin suelo industrial de calidad... Parece que en el consistorio se conforman con convertir el centro histórico de nuestra ciudad en un gran bar ruidoso que hace imposible la vida de los vecinos. Un gran bar en la calle que se convierte en una pesadilla para miles de alicantinos cuando llegan los Fogueres, ya que el ayuntamiento es incapaz de tomar decisiones y racionalizar la fiesta. Dodge city, ciudad sin ley, por desidia municipal. Y a eso le llaman ciudad turística. Lo único que no es provisional en Alicante es la suciedad; eso sí que es permanente.

Se les llena la boca cuando dicen que *Alacant és la millor terra del món*, pero actúan en dirección contraria, de espaldas a los intereses generales, con un **desprecio total al cumplimiento de la ley y de sus propias ordenanzas municipales**.

Esta situación insoportable ha motivado que un grupo de alicantinos y alicantinas demos un paso adelante. Para ello **hemos creado Unir Alacant en defensa propia. Estamos hartos, queremos cambiar las cosas y nos estamos organizando para mejorar la vida ciudadana.**

Si estás de acuerdo, Únete a UnirAlacant, Únete a UnirAlicante.